

## COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS

ÓSCAR UGARTECHE, *Adiós Estado, bienvenido mercado*, Lima, Fundación Friederich Ebert y Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2004

*Fidel Aroche\**

Este es un libro que trata de la historia reciente de un país azotado por la crisis económica, la falta de crecimiento, la escasa generación de empleo, las altas tasas de inflación, donde la población opta por emigrar a falta de perspectivas de futuro, diríamos. Este país además presenta una profunda crisis política, en la que los partidos tradicionales no encuentran la manera de canalizar las demandas de la población, por lo que la característica distintiva del sistema político es la falta de credibilidad. La solución a todos estos problemas es un paquete de reformas profundas, que en definitiva replantee el conjunto de las relaciones entre los agentes económicos y, desde allí, se replantee lo político. En efecto, estas reformas se centran en la liberación de la actividad económica. Una economía descentralizada alcanza soluciones eficientes, dice la teoría económica. Los problemas económicos que aquejan al país se originan en la centralización de las decisiones, el Estado es demasiado grande, demasiado interventor, demasiado regulador, que ahoga las iniciativas individuales y que resulta en generar una economía que no es competitiva y es incapaz de

crecer. Además, un Estado demasiado grande y complejo fomenta la corrupción. Las reformas deben apuntar a reducir el tamaño del Estado; de allí surgirá la nueva economía, eficiente y dinámica.

Es un libro que revisa las premisas teóricas de estas reformas, en síntesis, el llamado Consenso de Washington, así como la necesidad y la pertinencia de las reformas y, por último, las promesas hechas por los reformadores. El autor contrasta todo esto con las reformas efectivamente realizadas y los resultados obtenidos. Sorprende que no obstante haber contado con poder omnímodo, las reformas realizadas en ese país con frecuencia perdieron su curso y lo hecho no es como lo prometido. Los mecanismos de poder, los intereses y la intervención de personas, de grupos económicos y políticos, así como de la de los organismos multilaterales explican los resultados obtenidos.

Desde luego este es un libro sobre Perú, sobre las reformas peruanas y sobre la sociedad peruana, incluido su modo de hacer política. No obstante, se trata de una reflexión necesaria para los países que, como México, han emprendido caminos de refor-

\* Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México.

ma similares. Puede decirse que es un fenómeno común en el continente americano. No abundan, sin embargo, los trabajos de análisis y reflexión acerca de estos procesos reformistas. Todos tienen al final de cuentas la misma matriz teórica e ideológica, todos comparten el diagnóstico de partida. Sería interesante conocer si los efectos, los logros, los resultados de las reformas son asimismo comparables.

En efecto, desde una perspectiva no peruana, el libro no es fácil de seguir; la manera en que se instrumentaron las reformas incluye los funcionarios, las instituciones públicas, las empresas privatizadas y las circunstancias particulares en que ocurrieron los procesos. Desde una perspectiva no peruana el libro invita a reflexionar en las circunstancias particulares que ocurrieron en cada país. El método de análisis propuesto por este libro es también muy interesante. La cantidad de información requerida y el conocimiento de la sociedad y sus actores, por parte del autor, es notoria. No es un ejercicio fácilmente repetible. De allí la profundidad de sus conclusiones y la relevancia del trabajo para una perspectiva peruana y no peruana también.

El libro comienza revisando el tema de las reformas como un intento de modernización y analiza cómo el nuevo régimen, el del Estado reducido para hacer eficiente y transparente la economía, terminó asociado con los casos más escandalosos de corrupción en la historia peruana. Finalmente es el régimen de Alberto Fujimori el que hace las reformas y es ese mismo

el que cae en medio del fraude electoral y las acusaciones al Presidente y al funcionario encargado de Inteligencia del Estado, que incluyen la malversación de fondos, el enriquecimiento inexplicable, crímenes de lesa humanidad y la lista es larga. El mismo Presidente deja el cargo en condiciones peculiares y se declara ciudadano de otro país para evadir los cargos. ¿Cuál es la naturaleza de los regímenes que han reformado el resto de las economías americanas?

El libro sigue estableciendo los principios del llamado Consenso de Washington y su realización; ¿qué pasó en el camino? Las reformas establecen la necesidad de reducir el tamaño del Estado, ello en un país donde falta institucionalidad. Redirigir el papel del Estado, redimensionarlo en función de los objetivos nacionales, es una discusión distinta de la desaparición de las instituciones la regulación o los mecanismos de control. De otro lado, la discusión respecto al tamaño del Estado en el Reino Unido en los años ochenta, cuando la primer ministro Margaret Thatcher reorganizó el sector público entero, es un asunto muy distinto del de los países con instituciones débiles, que nunca han terminado por ocupar el espacio nacional plenamente.

Asimismo puede argumentarse, con Óscar Ugarteche, que la evolución de la economía mundial enfrenta a las economías americanas a nuevos desafíos, si es que van éstas a emprender una senda de desarrollo, por ejemplo, la educación o la innovación. El Estado está llamado a reorientar sus decisiones hacia facilitar que los agen-

tes económicos y sociales tomen decisiones para adecuarse a las nuevas circunstancias; no obstante, la manera en que se hicieron las reformas en Perú y, posiblemente en otros países, haya desatendido estas necesidades para emprender unas reformas no forzosamente encaminadas a estos fines. Por lo contrario, parecería que éstas esperaban que las condiciones para que la economía recuperara su capacidad de crecimiento y su competitividad se restablecerían de manera automática, sin tomar en cuenta que muchos países con economías exitosas practican políticas dirigidas a mantener la competitividad. En ese sentido tal vez podría argumentarse que fue una oportunidad perdida para reencauzar el proceso de desarrollo.

El autor también hace consideraciones respecto a la manera en que se realizaron las privatizaciones y lo que implicó para la economía peruana, también en términos de las funciones redistributivas del Estado, como el sistema de salud, de educación, pensiones y otras. Estos sistemas fueron vulnerados en buena medida. Ello, paradójicamente tiene repercusiones negativas en el objetivo del mayor crecimiento, la productividad e incluso la generación de empleo de calidad y las oportunidades de inversión.

El autor señala una característica posiblemente peculiar para el proceso reformista peruano: el desprecio por el Estado de parte de sus funcionarios y los empresarios que, haciendo negocios con el sector público se han beneficiado de él. Ello quizás haya influido también para dar un

giro particular al proceso de adelgazamiento del Estado. Si se parte de la premisa de la futilidad de una institución, es natural abogar por su desaparición. Adiós Estado.

Paradójicamente, sin embargo, en el proceso reformista descrito los fondos provenientes de la privatización se inyectaron a la economía y en buena parte explican el auge observado en los años noventa. Ello en contra de los principios y los preceptos con los cuales se privatizaron las empresas públicas. Estos fondos estarían destinados a la inversión social. En el camino, los organismos internacionales no objetaron el uso de los fondos, más bien parecen haber estado de acuerdo con esto. Más importante aún, los altos funcionarios públicos y algunos de los grandes empresarios se beneficiaron del gasto emprendido por el régimen fujimorista, puesto que significó la apertura de oportunidades de negocios para quienes contaban con información privilegiada. Bienvenido mercado.

No obstante que el libro trata también acerca de la corrupción peruana del decenio pasado, no es un libro policial; no es un libro que denuncie casos o que agregue datos escandalosos respecto al particular. Por lo contrario, los casos de corrupción mencionados ejemplifican los puntos del análisis solamente. Los detalles de los casos, parece, habrá que buscarlos en los archivos de las Comisiones Investigadoras del Congreso de la República (del Perú) de donde el autor declara haber recopilado la información al respecto, mientras estuvo a cargo de la investigación.

Por último, es un libro escrito con gran rigor y desde una preocupación por el futuro y las posibilidades de futuro para la población. En este sentido me parece necesario insistir en la importancia de este trabajo, no sólo

para el Perú sino para todos los países que han emprendido reformas económicas de este corte y que, no obstante el tiempo transcurrido y la naturaleza de estos cambios, no consiguen recuperar la senda del crecimiento.